

Experta advierte riesgos por mal estado de árboles urbanos

Ingeniera agrónoma y magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Alejandra Vargas, sostiene que hay peligro de caída de ramas sobre las personas, la vía pública y también sobre el tendido eléctrico, debido a que gran parte del arbolado tiene serios grados de deterioro.

Redacción
 La Estrella de Valparaíso

Un alto grado de deterioro en la vegetación de grandes dimensiones en diferentes comunas de la Región de Valparaíso y el riesgo que esto implica durante eventos climáticos como lluvias o vientos intensos es la preocupante conclusión de la especialista Alejandra Vargas, ingeniera agrónoma y magíster en asentamientos humanos y medio ambiente, tras realizar el estudio "Diagnóstico del Arbolado Urbano de la Región de Valparaíso".

El registro de la experta, encargado por el Grupo de Empresas Chilquinta, tuvo por objetivo evidenciar esta problemática, que no solo afecta a la distribución de energía eléctrica.

La ingeniera agrónoma, docente de la Pontificia Universidad Católica de Chile, realizó un extenso análisis de la vegetación de grandes dimensiones en toda la región, documentando, en una pormenorizada investigación, especies de la gran mayoría de las comunas de la región: Algarrobo, Calera, Calle Larga, Cartagena, Casablanca, Catemu, Concón, Curacaví, El Quisco, El Tabo, Hijuelas, La Cruz, Limache, Llay Llay, Los Andes, Nogales, Olmué, Panquehue, Puchuncaví, Putaendo, Quillota, Quilpué, Quintero, Rinconada, San Antonio,

40

por ciento de las 53 mil llamadas recibidas por Chilquinta por interrupciones eléctricas se atribuía a causales vinculadas a la vegetación.



EN DICIEMBRE DE 2023 UN ADULTO MAYOR EPRDIÓ LA VIDA TRAS SUFRIR EL IMPACTO DE UNA PESADA RAMA DE UNA PALMERA.

San Esteban, San Felipe, Santa María, Santo Domingo, Valparaíso, Villa Alemana y Viña del Mar.

La investigadora descubrió que el estado en que se encuentra el arbolado es de serio riesgo para las personas y también para la infraestructura urbana, principalmente, con peligro para la continuidad del sistema eléctrico, debido a la posibilidad inminente por caída de ramas y árboles.

"Al avanzar encontré árboles dañados en todas partes. Realmente impresionante. No encontré, en ninguna parte una calle con todos los árboles sanos. En todas las situaciones encontramos árboles que estaban en muy malas condiciones. Encontramos un arbolado urbano en todas partes muy envejecido. Es bien duro no encontrar árboles en buen

estado", alertó la experta.

El análisis fue realizado con la observación de especies arbóreas de manera aleatoria en todas las comunas mencionadas, identificando el espacio aéreo y subterráneo disponible, el tipo de especies presentes, el lugar de emplazamiento, el estado estructural y condición de la madera (si posee ahuecamientos, cáncros o ramas secas) o si ha sido intervenido (con podas inadecuadas, o que presente tocones o brotes adventicios) en condiciones que no son óptimas.

Entre las conclusiones, se reconoce el impacto que puede tener la presencia de vegetación deteriorada sobre la infraestructura eléctrica, como también la necesidad de una planificación eficiente, y el rol fundamental de la gestión y

apoyo municipal en el manejo del arbolado urbano.

"Lo que ocurre es que uno ve los árboles verdes. Entonces, sin analizar más allá, uno dice, bueno, el árbol está verde, estará sano. Pero hay muchos árboles que son potenciales de riesgo ¿Por qué? Porque tienen fallas estructurales en su madera. Tienen, por ejemplo, ahuecamientos que hacen perder la firmeza de la estructura. Entonces, esa estructura está sujeta, pero por una cáscara, sin firmeza para lo pesados que son estas especies. Son un potencial riesgo porque en cualquier momento con un viento fuerte, muchos árboles van a fallar, se van a romper", señala la docente y agrega, "la madera seca se desprende con mucha facilidad. Está ahí en altura y va a caer sobre las perso-

nas, la infraestructura y los cables. Entonces hay muchos factores de riesgo".

EN AUMENTO

Adicionalmente al estudio, el Grupo de Empresas Chilquinta alerta sobre un aumento sostenido de incidencias por caídas de árboles, ramas o ganchos entre 2018 y 2025, debido a una mala ubicación, confinamiento o daño de los ejemplares arbóreos, que presentan un riesgo para la seguridad pública.

Como ejemplo, tras el temporal de inicios de agosto de 2024, sólo Chilquinta Distribución, recibió más de 53.000 llamadas por interrupciones eléctricas de las cuales el 40% se atribuía a causales vinculadas a la vegetación.

Un reciente Informe de la Contraloría General de la



República, emitido tras los eventos climáticos de agosto de 2024, evidenció importantes deficiencias en la planificación de podas y manejo de vegetación por parte de distintos municipios, destacando la falta de objetivos claros, calendarización, dotación profesional adecuada y la carencia de mecanismos de control, todos elementos fundamentales para una gestión preventiva y eficaz.

"Yo creo que hay falta de conocimiento, porque hay labores que son muy perjudiciales para los árboles y que se siguen haciendo. O hay árboles en muy mal estado y que están ahí. Si existiera el conocimiento, responsablemente, las autoridades tendrían que retirarlos, porque son un potencial de riesgo. Pueden caer arriba de una persona y matarla, debido a lo pesado que son los árboles", detalló la investigadora.

Como parte de las recomendaciones que la especialista entrega, se indica la necesidad de plantar árboles en lugares donde puedan desarrollarse libremente (por ejemplo, no bajo o cerca de redes eléctricas), la implementación de programas de tala y reposición de especies arbóreas dañadas, rediseño de alcotques para mejorar el anclaje y nutrición, promoción de un manejo de vegetación saludable y la priorización de especies nativas adaptadas a las condiciones ambientales locales, entre otras. ☺